



**FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA  
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID**

## **TÍTULO**

# **La música como vehículo del aprendizaje emocional en Educación Infantil**

**TRABAJO FIN DE GRADO  
EN EDUCACIÓN INFANTIL**

**Mención de expresión y comunicación artística y motricidad**

**AUTORA: Celia Romero Barrio**

**TUTORA: Alicia Peñalba Acitores**

**Palencia, Junio 2018**



# RESUMEN

Somos seres altamente emocionales, cada estímulo o acontecimiento que sucede en nuestras vidas está acompañado por una emoción o incluso por varias, por lo tanto; es esencial que desde el ámbito educativo se enseñe a identificar, expresar y gestionar las emociones, para que podamos favorecer el desarrollo de personas inteligentemente emocionales y capacitadas para la vida.

El siguiente documento, defiende por tanto la presencia y enseñanza de la educación emocional en la escuela, en concreto, en la etapa del segundo ciclo de Educación Infantil. En él se recoge también la fundamentación teórica sobre la que se basa la educación emocional y se presenta y desarrolla una propuesta de intervención educativa basada en el terreno emocional, que utiliza como vehículo de aprendizaje emocional la música, debido al gran poder de esta para generar emociones y evocar sensaciones; empleando una dinámica lúdica, innovadora y motivadora.

Finalmente, se abordan y analizan las conclusiones alcanzadas durante el transcurso de este proyecto.

**Palabras clave:** educación emocional, música, emociones.

# ABSTRACT

We are highly emotional beings, every stimulus or event that happens in our lives is accompanied by an emotion or even by several, therefore; it is essential that from the educational area one teaches to identify, to express and to manage the emotions, in order that we could favor the development of persons intelligently emotional and qualified for the life.

The following document, it defends therefore the presence and education of the emotional education in the school, in I make concrete, in the stage of the second cycle of Pre - school Education. In him there is gathered also the theoretical foundation on which the emotional education is based and appears and develops an offer of educational intervention based on the emotional area, which uses as vehicle of

emotional learning the music, due to the great power of this one to generate emotions and to evoke sensations; using a playful, innovative and motivating dynamics.

Finally, there are approached and analyze the conclusions reached during the course of this project.

**Keywords:** emotional learning, music, emotions.

# ÍNDICE

RESUMEN .....	2
ÍNDICE.....	4
1. INTRODUCCIÓN.....	6
2. OBJETIVOS.....	7
2.1. OBJETIVOS GENERALES DEL GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL .....	7
2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS DEL TRABAJO FIN DE GRADO.....	7
3. JUSTIFICACIÓN.....	8
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA .....	9
4.1. ¿QUÉ ES LA EDUCACIÓN EMOCIONAL? .....	9
4.1.1. Objetivos .....	11
4.1.2. Concepto de emoción .....	12
4.1.3. Clasificación de las emociones .....	13
4.1.4. Aplicación de la educación emocional en Ed. Infantil.....	14
4.2. MÚSICA Y EMOCIONES.....	17
4.3. LA PEDAGOGÍA DE LA CREACIÓN MUSICAL.....	19
5. DISEÑO .....	20
5.1 CONTEXTO.....	21
5.2 INTERVENCIÓN.....	21
5.2.1 Primera actividad: “Gotas de emoción” .....	23
5.2.2 Segunda actividad: “Hoy me siento...” .....	25
5.2.3. Tercera actividad: “Mi voz expresa...” .....	27
5.2.4. Cuarta actividad: “Mar de emociones” .....	28
5.2.5. Quinta actividad: “Los sonidos del agua” .....	30
5.2.6. Sexta actividad: “Nubes y gotas” .....	33
5.2.8. Octava actividad: “Cielo musical” .....	37

6. ALCANCE DEL TRABAJO .....	39
7. CONCLUSIONES.....	41
8. REFERENCIAS .....	44
9 ANEXOS .....	46
9.1. LISTA DE MÚSICAS.....	46
9.2. LISTAS DE CONTROL DE ACTIVIDADES .....	46
9.2.1. Primera actividad.....	46
9.2.2. Segunda actividad .....	47
9.2.3. Tercera actividad .....	47
9.2.4. Cuarta actividad.....	48
9.2.5. Quinta actividad .....	48
9.2.6. Sexta actividad .....	49
9.2.7. Séptima actividad .....	49
9.2.8. Octava actividad.....	50

# 1. INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo defiende la presencia de la educación emocional dentro del ámbito educativo y en concreto, en los centros de enseñanza, comenzando ya desde las primeras etapas formativas, debido al protagonismo que las emociones tienen en nuestra vida. Estas existen desde antes incluso de nuestro nacimiento, pudiendo experimentar y sentir emociones, en el vientre materno. Resulta fundamental, por tanto, que las emociones sean consideradas como una competencia más dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, contribuyendo a la formación de personas capacitadas para la vida y con un elevado bienestar emocional y personal. Si atendemos a lo que se recoge en la ley educativa vigente, esta defiende una educación globalizadora, que favorezca el desarrollo integral del individuo, tanto en el plano intelectual como emocional; aunque la presencia de este último en la práctica sea menor y no reciba la misma importancia que el primero dentro de la jornada escolar.

El papel del docente es fundamental, debe formarse en el terreno emocional y dejar de ser un mero transmisor de conocimientos, y convertirse en un guía y apoyo para el alumno en la adquisición de sus aprendizajes; y proporcionar herramientas y estrategias que ayuden al niño, a identificar y expresar sus emociones de un modo lúdico, participativo, y motivador.

El medio para poner en práctica la educación emocional en el aula, en concreto en Educación Infantil, que se expone en este trabajo, es la música, debido a su capacidad universal<sup>1</sup> para despertar emociones en el individuo y generar ambientes propicios para el aprendizaje, capaces de suscitar motivación e interés. Además, permite el desarrollo de dinámicas activas, innovadoras y de experimentación y descubrimiento, vivenciando diversas sensaciones y emociones; y lo más importante, pudiendo identificar tanto las emociones propias como las ajenas, así como su expresión a través de instrumentos como la voz, la danza, la escucha o los cuerpos sonoros.

---

<sup>1</sup> Hace referencia a la universalidad que la música posee para despertar emociones, pero estas son diferentes en cada persona.

## **2. OBJETIVOS**

### **2.1. OBJETIVOS GENERALES DEL GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL**

Como estudiante del grado en Educación Infantil, se espera de mí que al acabar mi formación haya adquirido una serie de capacidades y requisitos, siendo el objetivo principal del título, formar a profesionales capaces de atender educativamente a los alumnos de la etapa de Educación Infantil y elaborar propuestas pedagógicas que se ajusten a lo establecido por la ley educativa vigente. Además, de afrontar los retos educativos y adaptar las enseñanzas a las necesidades educativas actuales y ser capaz de colaborar y trabajar en equipo.

Los docentes deben de impulsar a su vez, estrategias didácticas que promuevan y faciliten los aprendizajes desde una perspectiva globalizadora e integral que abarque diferentes dimensiones, cognitiva, afectiva, social, psicomotriz, plástica, musical, etc. Que se adapten a todo tipo de contextos y situaciones, y atiendan la diversidad del alumnado, respetando las particulares necesidades educativas, la igualdad de género, la equidad y el respeto de los derechos humanos.

### **2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS DEL TRABAJO FIN DE GRADO**

El siguiente trabajo se centra en objetivos relacionados con el ámbito de la educación emocional, ya que es el tema central del mismo, así como con aspectos del ámbito musical, plástico y corporal, sin olvidar el resto de áreas del currículum:

1. Analizar las posibilidades de la educación emocional a través de la música.
2. Potenciar la educación emocional en el ámbito educativo.
3. Utilizar la música como vehículo de aprendizaje de las emociones.
4. Expresar emociones a través de la música.
5. Experimentar e identificar diversas emociones y sensaciones por medio de la música.

### 3. JUSTIFICACIÓN

El tema principal de investigación y centro de interés de este trabajo es la educación emocional, ya que cada vez son más las nuevas corrientes pedagógicas y educativas, así como diversos estudios neurocientíficos y de neuroeducación que ponen de manifiesto la necesidad de una enseñanza, en la que las emociones y los sentimientos compartan el mismo peso en la jornada educativa que los aprendizajes conceptuales; y no queden relegados a un segundo plano, como ocurre con mucha frecuencia en la educación tradicional; ya que como sostienen numerosos expertos, el cerebro solo aprende si hay emoción (Mora, 2013) y por tanto, ambos forman un binomio indisoluble.

Somos seres humanos sociales y, por ello, necesitamos interactuar con los otros, crear vínculos y establecer relaciones, para poder convivir de forma satisfactoria en sociedad. Por lo tanto, si desde la primera infancia no dotamos a los niños de herramientas emocionales que les ayuden a desarrollar las habilidades sociales, indispensables para adaptarse al entorno en el que viven; nos encontraremos con individuos inadaptados, con comportamientos cada vez más disruptivos e incluso agresivos, con bajos niveles de tolerancia a la frustración, fracaso escolar y desmotivación hacia el aprendizaje, hábitos de vida nocivos, etc. Algo que cada vez con mayor frecuencia podemos observar tanto en las aulas como en la sociedad en general. A pesar de que en la Ley Orgánica del 9 de Diciembre, del año 2013 para la mejora de la calidad educativa queda recogido que se debe ofrecer una enseñanza global que permita el desarrollo integral del individuo, atendiendo para ello, tanto a la inteligencia emocional como racional, su presencia en las aulas es relegada a un segundo plano.

Por todo lo expuesto anteriormente se ha escogido la música, como instrumento para trabajar las emociones con el alumnado, ya que esta tiene la capacidad de generar experiencias, con un elevado componente emocional, que hace que sean muy significativas, tanto positiva como negativamente, para la persona que las está viviendo, quedando grabadas al instante en su memoria, debido a las emociones que es capaz de evocar, tanto en la mente como en el cuerpo.

Todo ello, encuadrado dentro del marco de la educación emocional, ya que es un elemento educativo esencial, para conseguir el pleno desarrollo del alumnado y capacitarlo para la vida.



## 4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

### 4.1. ¿QUÉ ES LA EDUCACIÓN EMOCIONAL?

La educación emocional es una corriente de innovación educativa, que en contra de la educación tradicional en la que prima la enseñanza de saberes racionales y se dejan de lado los aspectos emocionales, ya que se consideran secundarios, para la formación del individuo. Esta corriente, otorga un lugar privilegiado a las emociones y sentimientos, ya que los considera indispensables para la educación global e integral del sujeto. Una definición más concreta y exhaustiva, sería la siguiente:

La educación emocional, es un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo integral de la persona, con objeto de capacitarle para la vida. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social (Bisquerra, 2005, p.96).

Se trata de un proceso continuo y permanente, ya que, debe estar presente a lo largo de toda la vida del individuo; desde la Educación Infantil hasta la vida adulta, puesto que las competencias emocionales, serán herramientas clave, que facilitarán en gran medida, el éxito en diversos ámbitos, que están presentes y condicionan el proceso vital del ser humano como; la adaptación a entornos y contextos en continuo cambio, el aprendizaje, las relaciones interpersonales e intrapersonales, el conocimiento y manejo de las emociones y sentimientos, el trabajo colaborativo, la resolución de conflictos, etc.

En cuanto, a las competencias emocionales, éstas responden a las necesidades sociales de cada individuo, y se podrían establecer como un subconjunto de las competencias personales o socio-personales, dentro de las cuales se sitúan aspectos como la motivación, la asertividad, el trabajo en equipo, o la empatía, entre otros. Respecto a cómo clasificar las competencias emocionales, el GROPE (Grup de Recerca en Orientació Psicopedagògica, p.70), establece que se pueden agrupar en cinco bloques: conciencia emocional, regulación emocional, autonomía emocional, competencia social (inteligencia interpersonal) y competencias para la vida y el bienestar. Se pueden representar gráficamente, del siguiente modo:

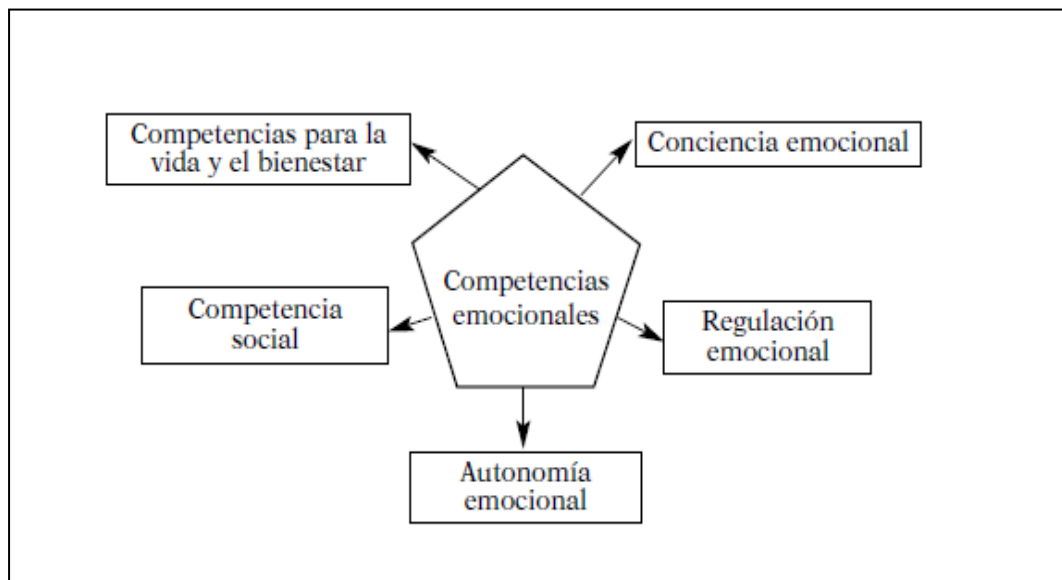


Figura 1: Competencias emocionales (Bisquerra, 2007, p.61)

I. Conciencia emocional: es la capacidad para reconocer tanto las emociones propias como las ajenas, además de tener la habilidad para captar el clima emocional de un contexto determinado.

II. Regulación emocional: manejar las emociones de forma adecuada.

III. Autonomía emocional: relacionada con la autogestión personal, que incluye elementos como la autoestima, la positividad, la responsabilidad, la resolución de conflictos, etc.

IV. Competencia social: la habilidad para mantener buenas relaciones con otras personas, lo que implica, el dominio de las habilidades sociales, mantener una comunicación efectiva, capacidad asertiva, etc.

V. Competencias para la vida y el bienestar: capacidad para afrontar las adversidades diarias de forma satisfactoria. Lo cual permite organizar nuestra vida de forma sana y equilibrada, aumentando nuestro bienestar personal.

Sin duda las competencias emocionales ayudan a completar la formación y el desarrollo integral del sujeto, algo que persigue la educación; poniendo énfasis en el aprendizaje, reconocimiento y manejo de las emociones y sentimientos, en cualquier contexto de su vida.

#### **4.1.1. Objetivos**

Los principales objetivos de la educación emocional, según Bisquerra (2003, p.29) son los siguientes:

- Adquirir un mejor conocimiento de las propias emociones.
- Identificar las emociones de los demás.
- Desarrollar la habilidad para regular las propias emociones.
- Prevenir los efectos nocivos de las emociones negativas.
- Desarrollar la capacidad para generar emociones positivas.
- Desarrollar la habilidad de automotivarse.
- Adoptar una actitud positiva, ante la vida.
- Aprender a fluir.

Como se puede observar todos los objetivos mencionados, están orientados a mejorar y aumentar el bienestar emocional y social del individuo; dotándolo, de herramientas que le ayudan a identificar y gestionar, tanto sus propias emociones como las de los demás, y afrontar situaciones adversas, siendo capaz de adoptar una actitud positiva y auto motivadora, sin dejarse llevar por la frustración y la negatividad.

Por otra parte, son una fuente de prevención, gestión y resolución de conflictos, de forma autónoma y pacífica; por parte del discente. El docente, debe adoptar el papel de guía y apoyo en el aprendizaje, dejando libertad y otorgando confianza al alumno, en su toma de decisiones y sus relaciones personales.

#### 4.1.2. Concepto de emoción

Las emociones son el elemento fundamental de la educación emocional, y por tanto, es necesario conocer qué es una emoción. La palabra emoción, proviene de la raíz latina (*ex - movere*), que significa mover hacia fuera, es decir, el impulso de actuar, de moverse, lo que nos lleva a decidir. Ya que existen múltiples definiciones sobre el concepto de emoción debido a su complejidad, una de las más próximas a la misma, sería la siguiente:

Una emoción es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan como respuesta a un acontecimiento externo o interno (Bisquerra, 2003, p. 12).

Por tanto, se entiende que las emociones son innatas a los seres humanos y surgen como respuesta a un estímulo interno o externo del individuo, lo que dificulta en ocasiones, detectar de donde surgen y poder comprenderlas y gestionarlas, que es uno de los aspectos que la educación emocional pretende conseguir o facilitar.

El proceso de formación de las emociones, consta de tres fases; en la primera las informaciones sensoriales llegan a los centros emocionales del cerebro, en consecuencia se produce una respuesta neurofisiológica y por último el neocortex interpreta la información. Puede esquematizarse del siguiente modo:

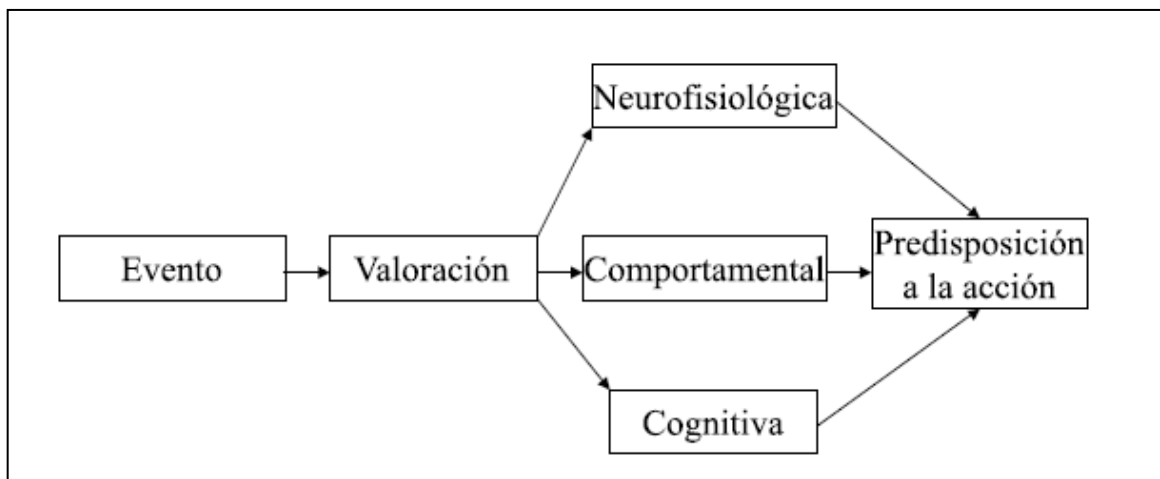


Figura 2: Concepto de emoción (Bisquerra, 2003, p. 12)

Cabe destacar que la mayoría de las emociones surgen de forma inconsciente y muchas de las respuestas que se llevan a cabo ante ellas, son automáticas.

Por otro lado, se debe distinguir entre emoción y estado de ánimo y sentimientos, las emociones son breves e intensas y surgen a raíz de un acontecimiento, mientras que el estado de ánimo se prolonga en el tiempo y no siempre viene determinado por un suceso. Por su parte los sentimientos al contrario que las emociones son sensaciones conscientes, que nos permiten calificar un estado emocional y ponerle nombre. Damasio (1994), los denomina la conciencia de la emoción, ya que suceden a continuación, son más elaborados y complejos, y se vinculan con la mente, son la ideas que acompañan a la emoción, percibida físicamente por el cuerpo.

#### **4.1.3. Clasificación de las emociones**

Al igual que ocurre con la definición del término de emoción, la clasificación de las emociones es también una tarea compleja y no existe un consenso. En general, se ha seguido y extendido la teoría que diferencia entre dos tipos de emociones, las primarias y las secundarias, impulsada por las investigaciones llevadas a cabo, por Paul Ekman (1983), pionero en el estudio de las emociones y su expresión facial y sus colaboradores Levenson y Friesen, que fueron los que comenzaron a sentar las bases en el campo de las emociones.

Estas emociones básicas o primarias son seis: miedo, ira o cólera, asco, alegría, tristeza y sorpresa; y son comunes y universales a todos los seres humanos y con un fundamento biológico. Por el contrario las secundarias o sociales, vienen impuestas por la cultura en la que se nace, y no son innatas, surgen de la socialización y el aprendizaje, y por tanto nos caracterizan de manera individual como sujetos diferenciándonos del resto de personas. Además estas emociones no dependen de un estímulo externo para originarse, mientras que las primarias sí.

Las principales emociones secundarias son: la culpa, la vergüenza, el orgullo y los celos. Su duración es muy superior a la de las emociones primarias, que suelen desaparecer una vez han reaccionado ante un estímulo determinado; las secundarias o sociales, sin embargo pueden llegar a durar años, ya que están condicionadas por las relaciones y normas sociales que se establecen y por la conciencia y moral del individuo.

Posteriormente, autores como Cassasus (2006), clasifican las emociones en negativas cuando van acompañadas de sentimientos desagradables y la situación es vista como

una amenaza, por ejemplo, miedo, ansiedad, ira, tristeza, asco; positivas, sentimientos placenteros en los que se percibe la situación como beneficiosa, por ejemplo, la alegría o la felicidad y por último neutras cuando no aparecen acompañadas de ningún sentimiento, como ocurre con la esperanza y la sorpresa. Matiza además que las emociones pueden medirse y diferenciarse en función de la respuesta que experimenta el sujeto como de alta o baja energía o intensidad.

Otro autor que sigue esta línea para la clasificación de las emociones es Bisquerra (2000), aunque añade un nuevo ítem, las emociones estéticas producidas por las representaciones artísticas como la literatura, la pintura la escultura o la música.

Teniendo en cuenta la diversidad de emociones que experimentamos y su complejidad, se hace indispensable que desde el ámbito educativo se pongan en marcha programas, espacios y metodologías, que ayuden a identificar, gestionar y expresar las emociones y sentimientos que nos caracterizan como seres humanos y sociales; comenzando desde las etapas iniciales y prolongándose a lo largo de toda nuestra vida.

#### **4.1.4. Aplicación de la educación emocional en Ed. Infantil**

Las emociones están presentes a lo largo de toda nuestra vida, iniciándose incluso antes de nuestro nacimiento, siendo capaces ya de oír y reconocer la voz materna, sentir sonidos por medio de la vibración y efectuar movimientos, relajarnos por medio de música clásica, etc. Estas intervienen en todos los aspectos evolutivos del ser humano: en la expresión y comunicación, en las relaciones sociales, en la asimilación y procesamiento de la información, así como en el comportamiento ético y moral. Además de ser cruciales en las decisiones que tomamos cada día.

Por tanto, los aspectos emocionales deben tener cabida y tratarse desde el ámbito educativo a todos los niveles, comenzando sin duda ya en la etapa de Educación Infantil, en la que las emociones juegan un papel decisivo, para la construcción de la personalidad y las interacciones sociales. A su vez, son un elemento de motivación, que ayuda a generar un clima idóneo para el aprendizaje en el aula. Y, en definitiva, como afirma Marina (2005), ciertamente las emociones pueden educarse, sobre todo desde los primeros años de vida hasta la adolescencia.

Por otro lado si nos fijamos en la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa (LOMCE), cuya finalidad es contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños; esta hace referencia al concepto de educación emocional, tanto dentro de los objetivos generales que plantea, desarrollar sus capacidades afectivas, así como relacionarse con los demás y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, ejercitándose en la resolución pacífica de conflictos; como dentro de cada una de las tres áreas en las que se divide el currículum: conocimiento de sí mismo y autonomía personal, en la que encontramos marcados como objetivos, “formarse una imagen ajustada y positiva de sí mismo” e “identificar los propios sentimientos y emociones, y ser capaces de expresarlos y comunicarlos”. En la segunda área, “relacionarse con los demás de forma cada vez más satisfactoria, interiorizando progresivamente, las pautas de comportamiento social y ajustando su conducta a ellas” y por último en la tercera, lenguajes: comunicación y representación, expresar emociones, sentimientos, deseos e ideas mediante la lengua oral y a través de otros lenguajes, eligiendo el que mejor se ajuste a la intención y a la situación”.

Todo ello, sienta las bases para justificar la enseñanza y aprendizaje en las aulas, de las herramientas emocionales y sociales, englobadas dentro de las competencias emocionales expuestas anteriormente, que ayudan al desarrollo integral del niño, capacitándole para la vida y aumentando su bienestar personal y social. Como dice, Darder et al. (2013):

Comprender y sentir al alumnado como seres emocionales forma parte de la manera de educar de la persona emocionalmente inteligente. Este camino es menos estresante, más gratificante y ofrece mejores resultados escolares que el instalado en la dureza y en la desconexión de las necesidades del alumnado (p. 85).

No podemos olvidar el papel fundamental que desempeña el docente, en el proceso de enseñanza-aprendizaje, siendo una de las principales figuras de referencia para el alumnado después de sus familias, convirtiéndose en un modelo de comportamiento a seguir, por su gran poder de influencia sobre ellos. Así que, si este no está formado en el ámbito de la educación emocional y no sabe controlar y gestionar sus emociones de forma óptima, no será capaz de crear en su aula un clima que realmente refleje y potencie los aspectos emocionales, así como tampoco tendrá una perspectiva emocional

hacia sus alumnos que le ayude a comprenderles y tratarles teniendo en cuenta sus necesidades no solo académicas sino también personales y sociales.

Por lo que para que verdaderamente pueda ponerse en práctica una educación emocional en el ámbito educativo, es imprescindible la formación del profesorado, ya que si este no ha tenido la oportunidad de vivenciar, experimentar e integrar, los aspectos y competencias emocionales, es muy difícil que pueda aplicarlos y transmitirlos en su aula, y en el resto de facetas de su vida; ya que esta es una educación para la vida.

En cuanto a la metodología, esta corriente educativa, es totalmente práctica (juegos, dinámicas grupales, autorreflexión, etc.), a diferencia de lo que ocurre en la educación tradicional en la que los discentes son meros receptores del aprendizaje. De este modo, la educación emocional pretende favorecer la adquisición de competencias emocionales, básicas para la vida, como son la conciencia emocional, que permite identificar tanto las emociones propias como las ajenas, la regulación emocional que probablemente sea el elemento esencial de la educación emocional (Bisquerra, 2005), la cual ayuda a tolerar la frustración y a desarrollar la empatía, la motivación ligada sin duda a la emoción; y por último las habilidades socio-emocionales, basadas principalmente en la escucha y la empatía, las cuales favorecen las relaciones intrapersonales y promueven un clima propicio para que el trabajo en equipo resulte satisfactorio.

Los efectos que el desarrollo de estas competencias tiene en el alumnado, están presentes en todos los aspectos de su vida, como la toma de decisiones, la resolución de conflictos, comunicación efectiva, aumento de la autoestima y confianza en sí mismo y la capacidad de adoptar una actitud positiva ante la vida.

En definitiva, el papel del docente tradicional debe cambiar e ir más allá de centrarse en enseñar contenidos que solo cubren la vertiente intelectual del niño, olvidando que los aprendizajes y más en Infantil son globales y deben abarcar todos los aspectos que contribuyen a la formación del ser, tanto racionales como emocionales. Siendo su función la de guía y apoyo a lo largo de todo el proceso educativo, estableciendo así, una relación de seguridad y confianza, en la que existan espacios para la identificación y expresión de las emociones, y se proporcionen las herramientas adecuadas para su control y gestión, de forma que repercuta positivamente en el alumnado.



## 4.2. MÚSICA Y EMOCIONES

La música es un medio de expresión y comunicación universal, que posee la capacidad de despertar diversas sensaciones, provocar sentimientos y evocar vivencias o recuerdos, en el individuo; debido a su gran poder emocional. Por tanto, es un recurso clave para la enseñanza y aprendizaje, de las emociones; ya que ayuda a adentrarse en el campo emocional de las personas, de un modo lúdico y relajado.

Es por ello que ya desde la antigüedad, como señala Díaz (2010), la música ha sido creada, apreciada, danzada y gozada debido fundamentalmente a sus poderosos efectos sobre las emociones, los sentimientos y los estados de ánimo. Por ejemplo, está demostrado que las tonalidades mayores y los tiempos rápidos causan alegría, mientras que las menores y los tiempos lentos, producen tristeza. Sin embargo, el impacto emocional de la música es complejo, en el influyen también la cultura, el entorno y la personalidad del oyente, por tanto las emociones que la música evoca varían en cada persona.

Al igual que ocurre con las emociones, en el campo de la música, también existe, la llamada, inteligencia musical, perteneciente a las inteligencias múltiples planteadas por Gardner (1983), la cual se manifiesta por medio de tres conductas: la audición, la composición y la ejecución.

Desde una perspectiva global, suele considerarse que con la música se desarrolla e implica más el hemisferio izquierdo del cerebro, sin embargo, para poner en práctica las conductas musicales mencionadas anteriormente, se necesitan ambos hemisferios cerebrales; ya que movilizan y conectan áreas de ambos hemisferios (Lácarcel, 2003). Por ejemplo, en la ejecución de una obra musical interviene el hemisferio cerebral izquierdo, mientras que la interpretación depende del derecho. Lo mismo ocurre con el canto, los mecanismos de pronunciación de las palabras se localizan en el hemisferio izquierdo; pero requieren de la entonación melódica y el aporte emocional, ubicados en el hemisferio cerebral derecho. En definitiva, para que verdaderamente se produzca una interpretación musical, el cerebro debe actuar como un todo.

HEMISFERIO IZQUIERDO	HEMISFERIO DERECHO
Predominancia de Análisis Ideas Lenguaje Matemáticas	Predominancia de Síntesis Percepción del Espacio Percepción de las Formas Percepción de la Música
Preponderancia Rítmica (base de los aprendizajes instrumentales) Elaboración de secuencias Mecanismos de ejecución musical Pronunciación de palabras para el canto Representaciones verbales	Emisión melódica no verbal (intervalos, intensidad duración etc.) Discriminación del timbre Función video – espacial Intuición musical Imaginación musical

Figura 3: Función cerebral de la música (Lácarcel, 2003, pp. 216-217)

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede observar como la música da lugar a un aprendizaje global y equilibrado, que se adapta a las capacidades del individuo.

Por último, los beneficios de la música en el aprendizaje de otras áreas, y más a edades tempranas, son muy significativos. Por un lado en relación al desarrollo del lenguaje, facilita la adquisición de una segunda lengua, la interpretación de patrones rítmicos relacionados con el habla emocional y mejora la percepción auditiva (Hallam, 2010, pp. 6-8). También, a nivel lógico- matemático, se observa como el uso de instrumentos rítmicos favorece la conciencia matemática, ya que con las figuraciones rítmicas complejas los intérpretes deben de hacer cálculos matemáticos complicados en tiempo real (Hallam, 2010, pp. 10-11).

Por otra parte, en relación al valor intrínseco que posee la música, Lácarcel (2003) sostiene que a nivel personal, ayuda al desarrollo psíquico y emocional, proporcionando el equilibrio necesario para conseguir un nivel adecuado de bienestar y felicidad. Y considera la música un medio de expresión sin límites que llega a lo más íntimo de cada persona. A su vez, a nivel social, la música mejora nuestras relaciones interpersonales, favoreciendo la comunicación con los otros, la expresión e identificación de emociones y el reconocimiento del entorno. Además el valor cultural que tiene la música, ayuda al aprendizaje de valores sociales y culturales necesarios para la vida en sociedad.

En definitiva, podemos observar como la educación musical, es un vehículo útil tanto para la educación emocional, como para la mejora de otras áreas del currículum; así como por el valor intrínseco que posee y que sin duda contribuye al desarrollo integral del individuo. Por tanto, si se pretende conseguir una educación global e integradora,

que forme ciudadanos que se adapten a la vida en sociedad; el peso de la música dentro de la jornada escolar, debería incrementarse e igualarse al del resto de competencias; ya que su valor es equivalente al resto.

### **4.3. LA PEDAGOGÍA DE LA CREACIÓN MUSICAL**

La *Pédagogie Musical d'Éveil*, traducida en nuestro país como Pedagogía de la Creación Musical, surge en Francia a principios de los años setenta del siglo pasado, como un movimiento de renovación musical, en el GRM (Groupe Recherches Musicales), un centro de investigación y creación musical creado por Pierre Schaeffer, y basado en la música concreta. François Delalande, es el impulsor de las primeras investigaciones, dando así comienzo a una nueva visión sobre la educación musical. Para comprender mejor esta nueva perspectiva musical, cabe resaltar la afirmación que Delalande realiza en su libro, *La música es un juego de niños*:

La música es un juego de niños: este título debe tomarse absolutamente en serio. He aquí una definición de la música que, si se demostrase cierta —y de eso esperamos convencer—, facilitará enormemente el trabajo de los educadores. En lugar de enseñar conocimientos y técnicas, tendrán la tarea de incitar a los niños a hacer lo que ellos ya hacen [...]. En pocas palabras, se trata de descubrir y alentar comportamientos espontáneos y guiarlos lo suficiente para que tomen la forma de una auténtica invención musical (Delalande, 1995, p. 3).

Esta definición de la música sin duda rompe con la metodología de enseñanza llevada a cabo en la educación musical tradicional, basada en el aprendizaje por imitación de modelos (tímbricos, armónicos, rítmicos), propuestos por el docente y sin espacio para la exploración, la experimentación y el descubrimiento por parte del niño.

En relación a los principios sobre los que se asienta la PCM, sobresalen los siguientes (Alcázar, 2010, pp. 82-83):

- Desde un punto de vista psicopedagógico, está en sintonía con la evolución espontánea del niño.
- Desde un enfoque histórico-estético, amplía el concepto de música y se abre a todas las músicas desde una perspectiva contemporánea y renovadora.

- Desde una perspectiva individual - y también social- desarrolla en la persona las competencias de quien “es músico”, unas capacidades más centradas en las vivencias que en el aprendizaje de nociones.

La PCM está en sintonía con la evolución natural del niño, respeta su interés innato por la exploración y manipulación de objetos, el descubrimiento del sonido que producen y la creación de juegos en los que utilizarlos y compartirlos con los demás. Estas actitudes guardan una gran similitud con la teoría del juego de Piaget, quien establece tres fases dentro del desarrollo cognitivo del niño: sensorial, simbólica y de reglas o construcción. Amplía el concepto musical, cualquier material sonoro es una posibilidad de creación musical, en la que experimentar y disfrutar con el sonido. Además, de introducir músicas de diferentes géneros y culturas, rompiendo con la supremacía de la música clásica occidental.

Por último, adquirir las competencias de quien es músico permite al niño desarrollar su capacidad creativa, su gusto por la música y la vivencia de experiencias sensoriales, que impulsan la identificación y expresión de emociones.

En cuanto al papel que el docente debe adoptar es el de guía y apoyo del aprendizaje, siendo los niños los protagonistas, favorecer ambientes propicios para la exploración y experimentación sonora y dejar libertad para la creación y disfrute sonoros y acercar músicas contemporáneas y étnicas, que acerquen la diversidad cultural que nos rodea al aula y la enriquezcan y motiven en la búsqueda de nuevos sonidos y géneros musicales.

En definitiva, esta corriente pedagógica musical, se basa en la exploración, el descubrimiento y la construcción de paisajes sonoros y creaciones musicales, en la creatividad, en la libre creación musical y expresiva y en la utilización del juego como motor del aprendizaje. Y tiene como finalidad, la adquisición del gusto por la música a través de la curiosidad por el sonido (Blanco, 2018).

## **5. DISEÑO**

A continuación se describe el contexto y las intervenciones de mi proyecto musical “Gotas de emoción”, desarrollado a lo largo de un mes y medio, en el segundo ciclo de Educación Infantil. Este proyecto, se basa en la corriente educativa de la educación emocional explicada anteriormente, y utiliza la música como vehículo de aprendizaje de

las emociones, siguiendo la pedagogía de la creación musical (PCM). Esta pedagogía utiliza el juego como motor del aprendizaje, deja espacio para la experimentación y el descubrimiento y busca la libre creación musical, a través de la exploración y la creatividad. Todo ello, mediante una enseñanza global e integradora, que favorezca el completo desarrollo del niño, tanto intelectual como emocionalmente.

## **5.1 CONTEXTO**

El contexto general, en el que ha tenido lugar mi intervención, ha sido el de un colegio público situado en el centro de la capital palentina. El cual cuenta con 439 alumnos; 142 en la etapa de Educación Infantil y 297 en Educación Primaria.

Respecto al nivel socio-económico de las familias este es medio, y la mayoría provienen de la zona de influencia del colegio, siendo la mayor parte residentes en Palencia o de pueblos cercanos a la capital palentina. También hay un reducido grupo de alumnos emigrantes proveniente de países de Sudamérica, países del Este y Marruecos.

En particular el desarrollo de mi proyecto e intervención ha sido el aula de 4 años A, compuesta por 22 alumnos, en concreto; 9 niñas y 13 niños. Entre los cuales existe multiculturalidad, contando con dos alumnos marroquíes, una alumna sudamericana y varios niños cuyo progenitor o progenitora son extranjeros, provenientes de países como: Paraguay, Dinamarca, Brasil, Chile o Tailandia.

En cuanto, al ambiente en el aula, es positivo y favorece el aprendizaje, aunque los intereses del alumnado son diversos y encontrar un tema motivante para la mayoría en ocasiones resulta complicado. Aun así, siempre se intenta partir de las propuestas del alumnado, respetando sus ritmos de trabajo y aprendizaje, adaptando y variando las sesiones en función de la respuesta y el estado emocional de los alumnos.

## **5.2 INTERVENCIÓN**

Siguiendo, lo establecido en la Ley Orgánica, de 3 de mayo, de Educación (España, 2006), la cual no presenta modificaciones en la etapa infantil respecto a la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa (España, 2013), el currículum del segundo ciclo de la Educación Infantil, se organizará en las siguientes áreas: conocimiento de sí mismo y autonomía personal, conocimiento del entorno y lenguajes: comunicación y representación; y su finalidad es contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños. Dentro de las áreas mencionadas, mi

intervención específicamente se situaría en la tercera y, concretamente, dentro de la misma, en los bloques 3 y 4: lenguaje artístico y lenguaje corporal, respectivamente; en los cuales se hace referencia a la psicomotricidad, la música y la expresión plástica. Sin olvidar el resto de áreas del currículum ya que es necesario un aprendizaje global.

Mi proyecto, “Gotas de emoción”, se basa en la corriente educativa de la Educación Emocional, la cual busca dar cabida a las emociones dentro de la jornada escolar, ya que son las grandes olvidadas de la educación tradicional, que busca el desarrollo intelectual del individuo, basado en gran medida, en la razón y la asimilación de contenidos; obviando que como marca la ley, es necesario ofrecer al alumnado, una enseñanza global que permita el desarrollo integral del individuo, atendiendo para ello, tanto a la inteligencia emocional como racional, ya que ambas son complementarias e indisolubles.

He aplicado esta metodología a la educación musical, debido al gran poder emocional que posee la música y a su capacidad para despertar sentimientos y emociones, así como para evocar y generar sensaciones. Por ello, considero que es un recurso muy útil y favorecedor, para la enseñanza, aprendizaje y gestión de las emociones, ya desde la primera infancia de una manera innovadora, lúdica y motivadora.

Todo ello, da como resultado, “Gotas de emoción”, cuyo tema principal gira en torno a las emociones y utiliza como hilo conductor de todas las actividades el elemento del agua, como complemento al proyecto global que se está desarrollando a nivel de centro.

A nivel musical, “Gotas de emoción”, sigue la metodología de la Pedagogía de la Creación Musical (PCM), impulsada por François Delalande a principios de los años setenta, basada en el aprendizaje a través del juego, la creatividad y la libre creación y expresión musical. Cuya finalidad es la adquisición del gusto por la música a través de la exploración y el disfrute del sonido.

Se divide en los cuatro bloques principales de la música: cuerpos sonoros, voz, escucha y danza. En cada uno de ellos se han realizado, dos actividades, las cuales se describen detalladamente a continuación:

### 5.2.1. Primera actividad: “Gotas de emoción”

<b>Bloque</b>	<b>Cuerpos sonoros</b>
<b>Actividad</b>	“Gotas de emoción”
<b>Objetivos</b>	<ol style="list-style-type: none"><li>1. Explorar diferentes cuerpos sonoros</li><li>2. Descubrir e identificar sonidos</li><li>3. Expresar emociones y sentimientos</li></ol>
<b>Temporalización</b>	15-20 min
<b>Recursos</b>	Tarros y vasos de cristal, palitos de madera y metal, maracas recicladas (vasos de plástico, alubias y globos), castañuelas (cartón, tapones de plástico y goma eva) y colorante alimenticio
<b>Evaluación</b>	Lista de control (ver anexo 9.2.1.)

Esta sesión, dio inicio al proyecto y se desarrolló en el aula, durante el tiempo destinado al trabajo por rincones. Comencé la actividad presentado a los niños los cuerpos sonoros, en concreto, cuatro tarritos de cristal, en los que fui echando el agua, diciéndoles que se trataba de lluvia y que estuvieran atentos para ver si asemejaban el sonido, la mayoría fue capaz de reconocerlo. Posteriormente, les explique que esta agua era especial porque tenía emociones, se quedaron sorprendidos y preguntaron que cómo era posible. Entonces, empecé a teñir con colorante alimenticio los vasos de azul, amarillo, verde y rojo; y deje un tiempo de exploración para que descubrieran cómo sonaba cada una de las emociones. Además de los vasos, también les presente más cuerpos sonoros, relacionados con la lluvia, como castañuelas hechas de cartón y forradas de goma eva, con dos tapones, para imitar el sonido de las gotas de agua; así como vasos de plástico, llenos de alubias y tapados con globos, para simular la tormenta; y por último, una flauta andina, hecha con pajitas, para simular el viento.

Al principio, con los dos primeros grupos se formó un poco de caos, ya que era algo nuevo para ellos y no eran capaces de escucharse unos a otros, ni explorar por tanto, los diferentes sonidos que producían los instrumentos; ya que todos querían tocarlos a la vez. Por lo que en la sesión del día siguiente con los otros dos grupos, decidí cambiar la dinámica, y antes de mostrarles los cuerpos sonoros, les pedí que cerraran los ojos y fui repartiendo a cada uno un instrumento, y cuando les abrieron les indique que uno de ellos sería el director de orquesta y que daría la señal a sus compañeros, para que fueran tocando de uno en uno. Esta vez, sí que pudieron explorar y escuchar los cuerpos sonoros con calma, llegando incluso a hacer un pequeño paisaje sonoro, siguiendo las órdenes del director de orquesta.

Finalmente, al terminar cada una de las sesiones, a todos los grupos, les pedí que me dijeran qué cuerpo sonoro les había gustado más, a lo que la mayoría respondieron que el xilófono (vasos de cristal), porque era el que mayores sonidos diferentes producía. Así como que dijeran cómo se habían sentido durante la actividad, diciéndoles que cogieran el vaso del color que representara su emoción, sin importar que el color se correspondiera con las emociones estereotipadas, con las que ya están familiarizados, principalmente por el cuento “El monstruo de colores”; en el cual la alegría se representa con el color amarillo, la calma con el verde, la tristeza con el azul, el enfado con el rojo y el miedo con el negro. Cabe destacar que varios niños escogieron, el color azul para expresar que se sentían contentos.



Figura 4: Rincón de cuerpos sonoros



### 5.2.2. Segunda actividad: “Hoy me siento...”

Bloque	Voz
<b>Actividad</b>	“Hoy me siento...”
<b>Objetivos</b>	<ol style="list-style-type: none"><li>1. Modular y desarrollar la voz</li><li>2. Realizar ritmos corporalmente</li><li>3. Expresar emociones y sentimientos</li></ol>
<b>Temporalización</b>	15 min. Trabajo por rincones
<b>Recursos</b>	Tarros y vasos de cristal, colorante alimenticio, folios y rotuladores
<b>Evaluación</b>	Lista de control (ver anexo 9.2.2.)

Esta actividad se desarrolló en cuatro grupos de entre cinco y seis niños, en el denominado rincón musical, dentro del trabajo por rincones. Comencé enseñando a cada grupo, un ritmo corporal sencillo, una palmada y dos en el pecho, sirviendo esto de base rítmica para la canción inventada por mí:

*Hola, ¿te llamas?,*

*Y cómo te sientes hoy*

*Y qué color escoges*

Después de realizar varios ensayos, coloqué encima de la mesa los tarritos de cristal con agua de diferentes colores (amarillo, azul, rojo y verde) empleados anteriormente en la actividad de cuerpos sonoros, y que representan las emociones, indicando a los niños que comenzábamos la ronda de preguntar a los compañeros cómo se sentían hoy, y que cuando cantáramos, el compañero indicado debía contestar a las preguntas y coger el tarrito de cristal que representara el color escogido, es decir, su emoción.

Al principio, con la mayoría de grupos algunos niños se sentían algo vergonzosos a la hora de cantar o se despistaban cuando les tocaba responder, algo lógico teniendo en

cuenta que era la primera vez que se realizaba la actividad. Tras realizar varias rondas y practicar algunos nuevos ritmos corporales; repartí a los grupos un folio con una gota de agua impresa en blanco, para que la pintaran del color de la emoción que habían escogido durante la canción y la escribieran, representando gráficamente como se sentían, para que no se quedará tan solo en algo simbólico, siendo así más significativo para los niños.

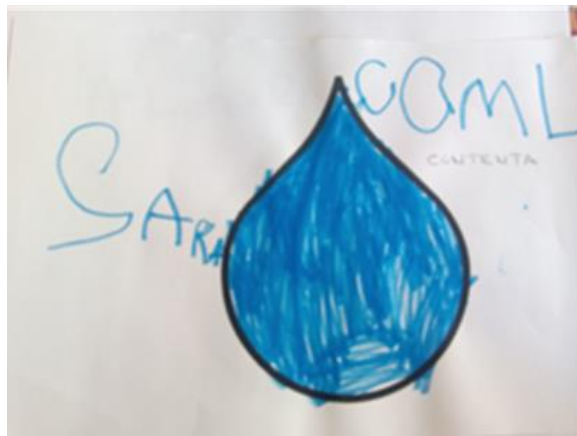


Figura 5: Representación gota de calma

Por otro lado, mi intención con esto era comprobar hasta qué punto tienen interiorizado los alumnos el código de colores que representan las emociones, influenciado principalmente por el cuento “El monstruo de colores”. El resultado fue que en un principio, muchos niños durante la canción manifestaban que se encontraban alegres y solo escogían el color amarillo o tranquilos y elegían el verde, hasta que en un momento dado un niño expresó que se sentía feliz y cogió el tarro de color azul; motivando de este modo a sus compañeros a hacer lo mismo y elegir el color que para ellos representaba su emoción; algo que me sorprendió gratamente.

### 5.2.3. Tercera actividad: “Mi voz expresa...”

<b>Bloque</b>	<b>Voz</b>
<b>Actividad</b>	“Mi voz expresa...”
<b>Objetivos</b>	<ol style="list-style-type: none"><li>1. Modular y jugar con las variaciones de voz</li><li>2. Expresar emociones corporalmente</li></ol>
<b>Temporalización</b>	20 min. Sala de integración sensorial
<b>Recursos</b>	
<b>Evaluación</b>	Lista de control (ver anexo 9.2.3.)

La sesión tuvo lugar en la sala de integración sensorial, con los niños que acuden a alternativas. Empezamos haciendo un calentamiento de voz y un pequeño masaje, para relajar el cuerpo antes de comenzar a movernos y expresarnos a través de la voz. A continuación, les pedí que dijeran su nombre, de la forma en que se sintieran en ese momento, por ejemplo, si se encontraban cansados lo hicieran de manera lenta y pausada arrastrando las palabras y hablando muy bajito; acompañando esto con el cuerpo, agachándose o encogiéndose a la vez que jugaban y exploraban con las posibilidades de su voz. Posteriormente, para que se fueran introduciendo en la actividad de forma amena y divertida, fueron hablando y caminando como robots. Para terminar, les mostré cómo hacer exageraciones de voz al decir nuestros nombres o emociones, algo con lo que disfrutaron mucho y estuvimos poniendo en práctica varios minutos.

Finalmente, para saber cómo se habían sentido al realizar esta actividad, utilice como recurso la canción de la sesión anterior, “*Hoy me siento...*”, en su mayoría, el resultado

fue positivo, los niños en general expresaron que se habían sentido alegres y alguno de ellos tranquilo.



Figura 6: Ronda de voz. “Hoy me siento”

#### 5.2.4. Cuarta actividad: “Mar de emociones”

Bloque	Escucha
Actividad	“Mar de emociones”
Objetivos	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Sentir y reconocer diferentes emociones a través de la música</li> <li>2. Representar sensaciones de forma plástica</li> <li>3. Descubrir distintos géneros musicales</li> </ol>
Temporalización	15 min. Después de la asamblea
Recursos	Papel continuo, pintura de dedos (negra, roja, azul, verde y amarilla), músicas variadas (ver anexos), ordenador y altavoces
Evaluación	Lista de control (ver anexo 9.2.4.)

Esta sesión se realizó en el aula, pero en esta ocasión con todo el grupo participando a la vez. Les explique, que las gotas de emoción de la sesión anterior, hoy iban a convertirse en mares, llenos de emociones y por tanto de color, porque cada ola de ese mar iba a ser amarilla, negra, roja, azul, verde o negra, dependiendo de las sensaciones que la música que iba a sonar en cada momento les transmitiera. A continuación, les pedí que cerraran los ojos y estuvieran muy atentos, entonces les puse la mezcla de músicas que había preparado, las cuales aunque eran de diferentes estilos, con la intención de que generaran emociones diversas; tenía como denominador común, el agua o elementos relacionados con la misma, para acercarlos más a ese “mar” y no perder de vista el hilo conductor de mi proyecto.

Estas músicas y su orden fue el siguiente: *Umbrella* de Rihanna, *Acuario Suite* de Camille Saint-Saëns, *Como el agua* de Camarón y Paco de Lucía, *River flows in you* de Yiruma, *No importa que llueva* de Efecto Pasillo, *Spring Waltz* de Chopin y *Rain* de Simply Three. Una vez que terminaron de escuchar la música y asimilaron la dinámica de la actividad, se situaron en sus mesas, en las que previamente se habían colocado el papel continuo y los recipientes con pinturas de dedos, así como, servilletas de papel, para que pudieran limpiarse los dedos tanto al finalizar la sesión como cada vez que cambiaban de color, para no mezclar las pinturas.



Figura 7: Pintando emociones

La actividad se desarrolló de manera muy favorable, la disposición del alumnado y su implicación, superaron altamente las expectativas que yo me había fijado, debido a que era una dinámica completamente nueva para ellos, tenía previsto que podían surgir ciertos inconvenientes, como que algunos alumnos fueran reacios a pintar con los dedos, se dispersaran bailando o jugando con la pintura, hicieran representaciones no

relacionadas con las emociones que les transmitiera la música, etc. Sin embargo, tan solo uno de los niños no quiso utilizar los dedos, ya que no es capaz de soportar esa sensación, por lo que le dejé utilizar el pincel y pudo continuar la sesión sin problemas. Por otro lado, la mayoría identificó y representó sus emociones acorde a lo que se esperaba que las músicas les transmitieran, aunque por supuesto esto varía en función de cada oyente, y en ningún momento se les impuso que tuvieran que escoger un color determinado o se les incitó a que representaran una misma emoción.

Finalmente, por falta de tiempo, al terminar la sesión, no se pudo llevar a cabo una pequeña asamblea, en la que cada alumno pudiera expresar como se había sentido durante la actividad, qué música le había gustado más y cuál menos, que emoción había predominado, si había reconocido alguna música, etc. Por lo tanto, el recurso para evaluar la sesión es el resultado final, representado en el papel continuo, en el que se reflejan las emociones vividas por cada alumno a través de los colores utilizados, así como las reacciones observadas durante la actividad; la mayoría de concentración y disfrute hacia la propuesta, ya que al finalizar los niños pidieron volver a hacerla de nuevo.

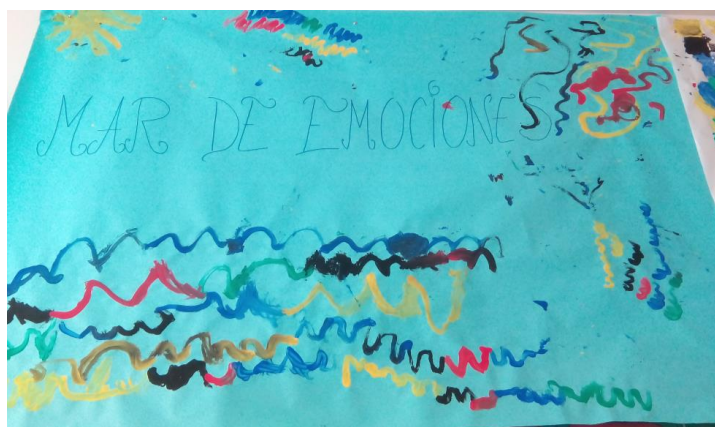


Figura 8: “Mar de emociones”

### 5.2.5. Quinta actividad: “Los sonidos del agua”

<b>Bloque</b>	<b>Escucha</b>
<b>Actividad</b>	“Los sonidos del agua”
<b>Objetivos</b>	1. Identificar elementos a través del tacto y el oído

	<p>2. Conectar con la música y experimentar diversas sensaciones</p> <p>3. Expresar las emociones vivenciadas</p>
<b>Temporalización</b>	20 min. Sala de integración sensorial
<b>Recursos</b>	<p>Jarra y cuenco de plástico, agua, piedras, bolitas de hidrogel, botellas de plástico, abalorios, purpurina, nubes de algodón, bote de plástico con difusor, bolsas de plástico, nubes de algodón dulce y pañuelos de tela.</p> <p>Música y altavoces</p>
<b>Evaluación</b>	Lista de control (ver anexo 9.2.5.)

Esta sesión de relajación tuvo lugar en el aula de integración sensorial, con los alumnos que no acuden a la asignatura de religión, en concreto nueve; seis niños y tres niñas. A medida que fueron llegando a la sala, les pedí que se situaran en corro alrededor de los elementos -colocados por mí previamente y tapados para incentivar su curiosidad- y escucharan la música “*River flows in you*” de Yiruma, una canción de piano, acorde con la sesión, ya que transmite calma y relajación.

A continuación, les explique que uno a uno y con los ojos tapados por un pañuelo de tela, para sentir de forma más intensa la música y las sensaciones, iban a ir tocando distintos elementos, y que debían tratar de identificarlos, pero no podían expresar lo que habían sentido o lo que creían que habían tocado hasta el final de la sesión, cuando la música hubiese terminado. Dos alumnos, prefirieron no vendarse los ojos, porque se sentían inseguros, por lo que realizaron la actividad manteniendo los ojos cerrados.



Figura 9: Experimentando sensaciones

El primer elemento que les fui pasando fueron las bolitas de hidrogel, las cuales estaban divididas en varios recipientes, para que la espera fuera menor entre unos y otros. Las reacciones fueron de agrado y calma, al principio tan solo cogían una o dos bolitas y progresivamente introducían ambas manos a la vez, disfrutando de las sensación de aplastar y tocar algo blando, suave y fresco. Posteriormente, les acerque un bol de plástico con agua y pequeñas piedras, transportándoles la sensación de estar tocando el agua y los cantos del río, explorando también el sonido que estas hacían cuando de nuevo las soltaban en el bol; esto les transmitió mucha tranquilidad y ganas de explorar. A continuación, me centré en que descubrieran y sintieran únicamente lo sonoro, escuchando el sonido que producían las botellas de agua llenas a distintos niveles, algunas con pequeños abalorios en su interior y otras tan solo con agua y purpurina. Así como, el efecto tan relajante y envolvente del agua, cayendo de una jarra a un recipiente de plástico, desde diferentes alturas. Retomando las sensaciones táctiles, y relacionado con el agua, les fui pasando, dos nubes hechas con algodones, pegados a una cartulina. Algo que les produjo mucha calma, debido a su textura suave y blanda. Y por último, uno a uno, les fui cogiendo las manos y se las mojé con agua, muy suavemente, utilizando un spray difusor; a algunos les gustó mucho esa sensación y les eché también por los brazos y la cara, de manera muy pausada y delicada.

Para concluir la actividad, les pedí que todavía con los ojos cerrados, se tumbaran despacito en el suelo y respiraran lentamente, mientras yo les iba colocando en la mano una nube de algodón dulce, para que exploraran de nuevo su tacto e intentaran reconocerlo, así como premio final de la actividad.

Una vez finalizada la música y ya con los ojos destapados, fueron diciendo el orden en que creían que habían tocado o escuchado los diferentes elementos de la sesión, en su mayoría los acertaron y reconocieron con rapidez. Hicimos una ronda en la que fueron expresando como se habían sentido en cada momento y que elemento les había gustado más y porqué, y posteriormente les deje explorar y manipular los materiales con los que habíamos llevado a cabo la relajación.



### 5.2.6. Sexta actividad: “Nubes y gotas”

<b>Bloque</b>	<b>Danza</b>
<b>Actividad</b>	“Nubes y gotas”
<b>Objetivos</b>	<ol style="list-style-type: none"><li>1. Expresar emociones corporalmente</li><li>2. Reproducir los movimientos del compañero</li><li>3. Identificar y vivenciar sensaciones a través de la música</li></ol>
<b>Temporalización</b>	20 min. Sala de integración sensorial
<b>Recursos</b>	Aros de gimnasia, música variada (ver anexos) y altavoces
<b>Evaluación</b>	Lista de control (ver anexo 9.2.6.)

La actividad tuvo lugar con el grupo de alumnos que no acuden a la asignatura de Religión, en la sala de integración sensorial. Previamente a que llegaran, dispuse en el espacio los elementos necesarios para llevar a cabo la sesión, concretamente, nueve aros, situados unos enfrente de otros, ya que iba a pedir a los alumnos que se colocaran por parejas y con la sobrante me pondría yo.

Una vez que entraron en la sala, me situé dentro de uno de los aros y les explique en que iba a consistir la sesión. Un miembro de cada pareja, se pondría dentro del aro rojo, ese sería la nube, el encargado de bailar o moverse en función de las emociones que las diferentes músicas que iban a sonar en cada momento le produjeran. Por su parte, su compañero colocado en el aro amarillo, iba a ser la gota y debía imitar lo que la nube hiciera en cada momento; ya que representaba las sensaciones o sentimientos que esta sentía. Las nubes podían moverse libremente, la única regla era que no podían salirse del aro, al igual que las gotas; con la intención de que no perdieran el hilo de la actividad y se montara un revuelo en la sala, moviéndose y desplazándose sin control, perdiendo de vista a su compañero, ya que era necesario que mantuviesen la atención y solo se concentraran en sus parejas.

Las músicas seleccionadas para la actividad fueron las mismas que utilicé en la actividad, “mar de emociones”, todas de diferentes estilos para evocar sensaciones diversas, pero haciendo referencia al agua, bien dentro de la canción o en su título.

Volví a escoger estas músicas porque quería comprobar si sus reacciones al escucharlas de nuevo, serían las mismas que en la sesión anterior o variarían debido a que nos encontrábamos en un contexto completamente diferente, era un día distinto y la dinámica también cambiaba. Empecé poniéndoles la canción *Umbrella* de Rihanna, ya que tiene mucha fuerza e incita a moverse y bailar, de este modo buscaba motivarles, darles energía y que se fueran desinhibiendo. Salvo dos parejas, que apenas se movían y se miraban con algo de timidez y vergüenza, las demás se dejaron llevar por la canción y sus gestos y movimientos expresaban alegría y entusiasmo. Seguidamente sonó *Acuario Suite* de Camille Saint-Saëns, rompiendo con el ambiente de fiesta anterior, transmitiendo misterio e invitando a realizar movimientos más lentos y amplios; la reacción de los niños fue en un principio quedarse algo inmóviles por el cambio, escuchar atentamente la música, darse las manos y moverse suavemente hacia un lado y hacia otro, siguiendo el ritmo; con expresión de sorpresa. De repente, comenzó a oírse *Como el agua* de Camarón de la Isla y Paco de Lucía, creándose un ambiente flamenco de celebración, palmas y giros; aunque en algunos casos, sus expresiones eran de rabia, dando saltos bruscos en el aire y apretando los labios. Para recuperar el aliento y relajarnos, apareció *River flows in you* de Yiruma, un acústico de piano, que hizo que el baile se convirtiera en movimientos muy lentos y en algunas parejas incluso en quietud y momentos tan solo de escucha, mirándose unos a otros. Incitándoles de nuevo a moverse y disfrutar, llegó *No importa que llueva* de Efecto Pasillo, con sus ritmos canarios transmitiendo buenas vibraciones y alegría, dando pie a saltar y dar vueltas con el compañero. A continuación, al contrario que sucedió en la actividad de escucha, con *Spring Waltz* de Chopin, en la que los niños la identificaron como una canción de tristeza o incluso de miedo, en esta ocasión simplemente continuaron bailando, en actitud de calma y tranquilidad. Finalmente, como cierre, bailaron la canción *Rain* de Simply Three una composición de violines que inspira paz y relajación, esta vez muchas parejas ejecutaron movimientos con los brazos, haciendo como que tocaban el violín, siendo el resultado final muy bonito, debido a la imagen de unión y compenetración que se generó y a la felicidad que trasmitían sus caras.

Una vez concluida esta primera ronda, hicimos otra, para que los actores (nubes) pasaran a ser los imitadores (gotas), y que todos pudiesen expresar corporalmente cómo se sentían al escuchar las diferentes músicas. En general, las reacciones fueron muy semejantes, posiblemente porque tomaron como referencia lo que su compañero había realizado anteriormente. También por otra parte, en esta ronda en la que yo participe

como actriz, ya que los niños eran impares, en varias ocasiones me miraban para ver mis movimientos y reproducirlos, tomándome como ejemplo. Por lo que las emociones pudieron verse ligeramente influenciadas, de manera inconsciente



Figura 10: expresando emociones a través del baile

Por último, como en actividades anteriores, al finalizar la sesión llevamos a cabo una pequeña asamblea para que los niños pudieran expresar cómo se habían sentido, que emociones habían experimentado con cada una de las canciones y en esta ocasión también cómo se habían encontrado bailando por parejas y estando pendientes de ellas, durante ese período. Su respuesta fue favorable, pidiendo repetir de nuevo la actividad en veces sucesivas.

### 5.2.7. Séptima actividad: “Danza de la lluvia”

Bloque	Danza
Actividad	“Danza de la lluvia”
Objetivos	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Bailar en grupo siguiendo el ritmo de la música</li> <li>2. Memorizar una coreografía</li> <li>3. Expresar emociones a través de la danza</li> </ol>
Temporalización	10 min. Sala de integración sensorial
Recursos	Música, altavoces y coreografía
Evaluación	Lista de control (ver anexo 9.2.7.)

Esta danza es global a nivel del centro educativo, ya que la temática escogida para este año es “Junto al río Carrión”. Por lo tanto, aprovechando esta circunstancia y ya que mi proyecto musical va en paralelo, decidí cerrar el bloque de danza, enseñándoles a los alumnos el baile que realizarán junto al resto de compañeros en la fiesta de fin de curso.

La música seleccionada es de origen israelí, con una estructura musical muy clara lo que facilita su ejecución y memorización y transmite una sensación de alegría y festividad. Se baila en corro, cogiéndose de las manos y dando pasitos cortos hacia la derecha. En un momento dado, se dan dos palmadas a la derecha y una a la izquierda. A continuación cuando suena el estribillo de la canción se canta:

*Nube, nube riega nuestros campos,*

*Nube, nube, riégalos.*

*Nube, nube, riega nuestros campos*

*Nube, nube, y me vuelvo al tren*

La actividad se llevó a cabo en la sala de integración sensorial, tras haber practicado la danza con los niños, junto al profesor de psicomotricidad, quien ha sido el encargado de elaborar tanto la coreografía como la letra, así como de la elección de la canción. Debido a que esta sala no suele ser utilizada por la clase en su totalidad, provocó que los niños estuvieran más dispersos y revolucionados, ante el cambio de contexto, y por tanto la ejecución de la danza, salió peor que en los ensayos; aunque aun así, la mayoría de los alumnos respondieron bien ante la propuesta y pudimos llevar a cabo la danza de la lluvia, de forma óptima.



Figura 11: Danza de la lluvia

### 5.2.8. Octava actividad: “Cielo musical”

<b>Bloque</b>	<b>Cuerpos sonoros</b>
<b>Actividad</b>	“Cielo musical”
<b>Objetivos</b>	<ol style="list-style-type: none"><li>1. Descubrir las posibilidades sonoras del cuerpo y la voz</li><li>2. Cooperar en grupo</li><li>3. Identificar diferentes emociones</li></ol>
<b>Temporalización</b>	20 min. Sala de integración sensorial
<b>Recursos</b>	Cartulina DIN-A3 azul, gotas de agua de cartulina (roja, verde y amarilla), nube, sol y arcoíris de papel
<b>Evaluación</b>	Lista de control (ver anexo 9.2.8.)

Esta sesión, la última de mi proyecto, fue puesta en práctica, con mi grupo de seguimiento más cercano en la sala de integración sensorial. Dispuse el espacio, situando en la pared principal, la más visible desde la puerta de entrada, la cartulina azul que representa el cielo, en la que posteriormente se desarrollaría, la actividad. Para que la entrada a la sala fuera más novedosa para los niños, coloqué un tobogán de plástico, que se encuentra en el colegio, y a medida que iban llegando uno a uno se deslizaban por el él, y les iba diciendo un número del uno al tres para formar los equipos con los que participar en la actividad. Cada uno de ellos, formado por tres alumnos, a los que tocaba situarse dentro de uno de los aros situados en el centro de la sala, correspondientes con los colores de las gotas musicales que colocaríamos en el panel.

Una vez que cada equipo estuvo situado en su lugar, fui llamando uno a uno a los miembros de cada uno de ellos, para que salieran y pegarán en la cartulina los elementos que iban saliendo de una bolsa, situada a mi lado. Dispusieron tres gotas de color rojo, que enseguida asociaron con el enfado, tres de color verde y tres de color amarillo; así como un sol, una nube y un arcoíris. Una vez que estuvieron todos los elementos dispuestos, les comenté que este era un cielo especial, porque tenía música, la que por

equipos íbamos a hacer o bien con la voz o bien con el cuerpo para cada uno de los componentes. Les puse un ejemplo rítmico que ya habíamos utilizado con anterioridad, como base de la canción “Cómo me siento hoy...”, consistente en dar una palmada y dos palmadas en el pecho, una a cada lado, establecimos que cada vez que yo como directora de orquesta en ese momento, señalara la gota de lluvia de color rojo, el equipo situado en el aro de dicho color reproduciría ese sonido. El equipo verde, daría tres saltos y el amarillo dos palmadas, una pausa y de nuevo una palmada.

Hicimos una ronda de prueba, para comprobar que la dinámica estaba clara y comenzamos la actividad, saliendo de cada grupo un director de orquesta, cada vez.

Posteriormente, les dije que ahora cada equipo sería el encargado de poner sonido al arcoíris, la nube y el sol, para poder completar así nuestro cielo musical. El resultado fue, el tarareo de la canción “Estrellita dónde estás” para la nube, un salto para el sol y tres palmadas muy rápidas para el arcoíris. Elegí en esta ocasión dos directores de orquesta, para añadir complicación a la actividad, pudiendo señalar ya todos los elementos del cielo. Los niños estaban muy centrados en la actividad y respondieron muy bien, acordándose de todos los ritmos establecidos y reproduciéndolos, en general, de forma sincronizada y respetando los tiempos, de cada equipo.



Figura 12: “Director de orquesta”

Finalmente, hice una asamblea para saber qué les había transmitido esta actividad, como se había sentido, si les había gustado, etc.

## 6. ALCANCE DEL TRABAJO

Como valoración global, acerca de los aprendizajes que me han aportado las intervenciones de mi proyecto musical “Gotas de emoción”, se percibe como fundamental, la importancia de contar con un espacio adecuado para desarrollar algunas de las actividades, en concreto las de cuerpos sonoros, en las que se requiere un ambiente propicio para la escucha, y algunas dinámicas de trabajo como la organización por rincones no resultan las más adecuadas, siendo un factor que perjudica en cierta medida su correcto desarrollo, aunque llevando a cabo algunas variaciones para intentar mantener al máximo la concentración de los grupos de trabajo, finalmente pudieron desarrollarse de forma óptima.

Por otro lado, resulta adecuado poder trabajar regularmente con un grupo reducido de alumnos, lo que permite dar continuidad al proyecto, y realizar alguna actividad también ajena al mismo, incrementando así mi aprendizaje como docente. He podido comprobar de este modo cómo la evolución de los niños, iba mejorando de forma progresiva a medida que, se iban familiarizando con la dinámica e iban descubriendo las posibilidades que la música ofrecía, en todas sus vertientes principales: voz, escucha, danza y cuerpos sonoros. Cabe resaltar también que las dinámicas en gran grupo, como la llevada a cabo en el bloque de escucha con la actividad “mar de emociones” o en la danza de la lluvia, enriquecen el aprendizaje y posibilitan observar cómo funciona y se adapta la clase en su conjunto, aunque incrementa de algún modo el nivel de dificultad, a la hora de mantener el control de la clase y no permitan, centrarse tanto de manera individual con cada alumno.

Por otra parte, es adecuado explorar diferentes modos de trabajo, para comprobar realmente el contexto necesario para realizar cada una de las propuestas, siendo el más favorable para la mayoría de ellas, el llevado a cabo en la sala de integración sensorial los miércoles durante la primera hora de la mañana, en la que el grupo se encontraba más proactivo y concentrado hacia las actividades, además de ser con el que mayor continuidad he podido tener, facilitando de este modo la asimilación de las actividades musicales puestas en práctica, en su mayoría novedosas para ellos.

Finalmente, aunque el resultado alcanzado en cada una de las actividades del proyecto, así como, la intervención y planificación y la participación y respuesta de los alumnos hacia el mismo es favorable y satisfactoria, sería adecuado contar con un hilo conductor que otorgara una mayor conexión entre cada uno de los bloques y sus respectivas actividades, por ejemplo, a través de una historia común a todo el proyecto como un cuento relacionado con la lluvia o el agua, para dar un mayor sentido a este elemento en relación a las emociones y la música, las cuales en definitiva ya van unidas por sí solas. En cuanto, a la consecución de los objetivos propuestos en cada una de las intervenciones, estos se han cumplido y los resultados en muchos casos han superado con creces las expectativas, teniendo en cuenta que los alumnos no están familiarizados con estas propuestas, ya que no disponen de una clase de música como tal en Educación Infantil. Por lo tanto el propósito principal que era acercarles y transmitirles toda la magia que encierra el ámbito musical en cada una de sus vertientes, se ha logrado con éxito; así como la exploración, vivencia y disfrute del campo emocional y sensorial, a través de actividades dinámicas, innovadoras, de disfrute y motivación; que facilitan el reconocimiento, gestión y expresión de las emociones y aumentan el bienestar emocional y social del individuo.



## 7. CONCLUSIONES

Tras las investigaciones, teorías, datos e informaciones recogidas, así como, la propuesta de intervención llevada a cabo en el aula de Infantil, se pueden obtener las conclusiones que se plantean a continuación.

El campo de la educación emocional, es sin duda un tema recurrente de estudio e investigación, sobre el que existen infinidad de teorías, aplicaciones y nuevos descubrimientos, debido a que interfiere y está presente en todos los ámbitos de nuestra vida. Como hemos podido comprobar anteriormente en la fundamentación teórica, cualquier estímulo tanto interno como externo, nos genera emociones o sensaciones, que en muchas ocasiones no somos capaces de poner nombre, ni gestionar porque no hemos sido formados en ese terreno y no contamos con las herramientas necesarias que nos ayuden a identificar, comprender y expresar nuestras emociones.

Actualmente vivimos inmersos en la sociedad de lo inmediato, como consecuencia del inmenso protagonismo que las nuevas tecnologías tienen en nuestras vidas, que aunque es cierto que sirven como un instrumento globalizador, de conexión y comunicación, al mismo tiempo que nos unen con otras personas nos alejan de nuestro entorno inmediato. Fomentan la individualidad y el aislamiento. Cada vez es más habitual observar cómo un grupo de personas en lugar de mirarse a los ojos y establecer una conversación en la que sentir y compartir emociones, se encuentran mirando fijamente a sus teléfonos móviles. Este aislamiento, hace que no prestemos atención a lo que nos ocurre, ni a lo que nos rodea, y por tanto, aunque somos seres altamente emocionales, no nos preocupamos en indagar en nuestras emociones y analizar nuestras sensaciones; y como consecuencia nos cuesta identificar las emociones de los demás y ponernos en el lugar del otro. Es necesario, por tanto desarrollar algunas competencias emocionales y habilidades sociales, para ser personas capaces para la vida, con positivismo y un elevado bienestar emocional; si queremos conseguirlo necesitamos un cambio como sociedad (Bisquerra, 2007).

El medio idóneo para formar seres emocionalmente inteligentes, ya desde edades tempranas es sin duda a través de los centros educativos. Para conseguirlo, estos deben cambiar su práctica docente, en la que existe escaso espacio para lo emocional, ya que la prioridad es la enseñanza y adquisición de conceptos y competencias. Sin embargo, se olvidan de que las emociones son una competencia más, dado que el objetivo de la educación es enseñar aprendizajes globales que fomenten el desarrollo integral de los discentes. Por tanto, es necesario formar primeramente a los docentes y al equipo directivo en el dominio y manejo de las emociones, para que interioricen las competencias emocionales y adquieran y apliquen una perspectiva emocional en todos los ámbitos de su vida. De este modo, el proceso de enseñanza y aprendizaje del terreno emocional podrá ser efectivo y se obtendrán resultados favorables; ya que para que verdaderamente la transmisión de un conocimiento sea adquirida por el alumno, el docente debe haberlo experimentado y vivenciado previamente.

En cuanto a la forma de tratar las emociones en el aula, se percibe como algo fundamental alejarse de los estereotipos impuestos socialmente, influenciados por el uso que en ocasiones la literatura infantil hace de ellas; y dejar libertad al alumnado para que exprese y represente sus emociones libremente, para de forma progresiva poder ir más allá de las emociones superfluas, como alegre o triste.

Un vehículo que facilita el aprendizaje de las emociones es la música, debido a la gran carga emocional que encierra en sí misma y al poder para evocar y experimentar sensaciones y sentimientos, de forma especial y diferente en cada persona, dependiendo de sus experiencias o vivencias previas (Díaz, 2010). También genera ambientes propicios para el aprendizaje no solo emocional sino de cualquier otra área, es decir, funciona como herramienta globalizadora e integradora. Sin embargo, en la práctica sería necesario que la música tuviera un mayor espacio dentro del aula y se utilizara de una forma más creativa, libre y experimental. ¿Por qué limitar los sonidos? ¿Por qué no dejar que el alumno explore y experimente con el sonido por medio de diversos materiales o con su propio cuerpo? ¿Por qué no crear espacios propicios para la escucha? ¿Por qué no acercar a los alumnos géneros musicales diversos y de diferentes culturas? ¿Por qué no sentir y expresar emociones a través de la música?

El proyecto, “Gotas de emoción”, basado en la Pedagogía de la Creación Musical (PCM), y por tanto en la experimentación, exploración y disfrute del sonido; llevado a cabo en un aula de Educación Infantil, surge como respuesta a estos interrogantes. Los resultados han permitido comprobar cómo la música además de suscitar emociones de muy diversos tipos y ser diferentes en cada persona, es un elemento clave a nivel motivacional y creativo. Acercar elementos musicales innovadores a los alumnos o enseñar las posibilidades para crear ritmos o sonidos que encierra nuestro propio cuerpo, despierta de forma inmediata el interés y las ganas de indagar por parte de los alumnos, ya que se aleja por completo de la rigidez y ausencia de espacio para la experimentación de la enseñanza musical tradicional.

Por otro lado, generar ambientes propicios para la escucha de músicas de muy diferentes tipos, para lograr sentir el máximo número de emociones diferentes posibles favorece la identificación de las emociones. Además, de facilitar su representación utilizando como instrumento de expresión la danza, el cuerpo o la plástica de forma libre, para romper con los estereotipos emocionales establecidos que condicionan la identificación y representación de cada emoción, asociándola a un color determinado; olvidando que las emociones se experimentan de forma diferente en cada individuo.

Por último, cabe destacar cómo la música ayuda también en la adquisición de habilidades sociales que favorecen las relaciones interpersonales, como la empatía o el trabajo en equipo, así como las intrapersonales, aumentando la confianza en uno mismo, perdiendo el miedo a expresar y compartir emociones; y en general, aumentando nuestro bienestar emocional y social (Peñalba, 2017).

En definitiva, si las emociones son algo innato y universal, que marcan nuestras decisiones y están presentes a lo largo de nuestras vidas, y se busca conseguir una educación global e integradora ¿Por qué no ocupan en el ámbito educativo el espacio que necesitan? ¿Por qué las emociones son las grandes olvidadas de la sociedad? ¿Por qué no aprovechar todo el potencial que encierra la música para despertar, generar y expresar emociones?

## 8. REFERENCIAS

- Alcázar, A. (2010). La pedagogía de la creación musical, otro enfoque de la educación musical. Una experiencia en la Escuela Universitaria de Magisterio. *Eufonía. Didáctica de la música*, 49, pp. 81-92.
- Bisquerra Alzina, R. (2006). Orientación psicopedagógica y educación emocional. *Estudios sobre educación*, 11, pp. 9-25.
- Bisquerra Alzina, R. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XXI*, 10, pp. 61-82.
- Bisquerra Alzina, R. (2005). La educación emocional en la formación del profesorado. *Revista universitaria de formación del profesorado*, 19 (3), pp. 95-114.
- Bisquerra Alzina, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de investigación educativa*, 21 (1), pp. 7-43.
- Blanco, Y. (2018). La pedagogía de la creación musical: aulas y talleres creativos. *Tabanque. Revista pedagógica*, 31, pp. 8-20. Doi: <https://doi.org/xxx/xxx>
- Darder, P. (coord., Salmurri, F., Royo, M., Carpena, A., Sala, J., Marzo, L., & Albaladejo, M. (2013). *Aprender y educar con bienestar y empatía: La formación emocional del profesorado*. Barcelona: Octaedro.
- Delalande, F. (1995). *La música es un juego de niños*. Buenos Aires: Ricordi.
- Díaz, J.L. (2010). Música, lenguaje y emoción: una aproximación cerebral. *Salud mental*, 33 (6), pp. 543-551.
- España. (2006). Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *Boletín Oficial Del Estado*, (106, 4 de mayo), pp. 17158–17207.
- España. (2013). Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa. *Boletín Oficial Del Estado*, 295(1), pp. 27548–27562.
- Hallam, S. (2010). The power of music: Its impact on the intellectual, social and personal development of children and young people. *International Journal of Music Education*, 28(3), pp. 269–289.

Lacárcel, J. (2003). Psicología de la música y emoción musical. *Educatio*, 20-21, pp. 213-225.

Marina, J.A. (2005). Precisiones sobre la educación emocional. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 19 (3), pp. 27-43.

Mora, F. (2013). *Neuroeducación. Solo se aprende aquello que se ama*. Madrid: Alianza

Peñalba, A. (2017). La defensa de la educación musical desde las neurociencias. *Revista Complutense de Investigación En Educación Musical*, 14, 109–127.

<http://doi.org/https://doi.org/10.5209/reciem.54814>

# 9 ANEXOS

## 9.1. LISTA DE MÚSICAS

### 1. Mar de emociones y nubes y gotas

Umbrella – Rihanna

Acuario Suite – Camille Saint- Saëns

Como el agua – Camarón y Paco de Lucía

River flows in you – Yiruma

No importa que llueva – Efecto Pasillo

Spring Waltz – Frédéric Chopin

Rain – Simply Three

### 2. Los sonidos del agua

River flows in you – Yiruma

## 9.2. LISTAS DE CONTROL DE ACTIVIDADES

### 9.2.1. Primera actividad

LISTA DE CONTROL		
Primera actividad: “Gotas de emoción”		
<b>Explora de forma creativa los cuerpos sonoros</b>	Sí	No
<b>Comparte y manifiesta sus emociones</b>	Sí	No
<b>Participa y muestra interés</b>	Sí	No
<b>Respeto los turnos de acción</b>	Sí	No
<b>Cuida el material y respeta a sus compañeros</b>	Sí	No

### 9.2.2. Segunda actividad

<b>LISTA DE CONTROL</b>		
<b>Segunda actividad: "Hoy me siento"</b>		
<b>Modula su voz siguiendo las indicaciones</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Realiza los ritmos corporales</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Expresa sus emociones y sentimientos</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Respeto los turnos de acción</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Participa y muestra interés</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Respeto a sus compañeros</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>

### 9.2.3. Tercera actividad

<b>LISTA DE CONTROL</b>		
<b>Tercera actividad: "Mi voz expresa"</b>		
<b>Modula su voz respetando las indicaciones</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Sigue los ritmos corporales</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Expresa sus emociones y sentimientos</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Respeto los turnos de acción</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Participa y muestra interés</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Respeto a sus compañeros</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>

#### 9.2.4. Cuarta actividad

<b>LISTA DE CONTROL</b>		
<b>Cuarta actividad: "Mar de emociones"</b>		
<b>Escucha atentamente la música</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Identifica y representa sus emociones</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Cuida el material</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Respeto los turnos de acción</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Participa y muestra interés</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Respeto a sus compañeros</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>

#### 9.2.5. Quinta actividad

<b>LISTA DE CONTROL</b>		
<b>Quinta actividad: "Los sonidos del agua"</b>		
<b>Experimenta y manipula sensorialmente</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Expresa sus emociones y sentimientos</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Respeto los turnos de acción</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Cuida el material</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Participa y muestra interés</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Respeto a sus compañeros</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>



### 9.2.6. Sexta actividad

<b>LISTA DE CONTROL</b>		
<b>Sexta actividad: “Nubes y gotas”</b>		
<b>Imita y reproduce los movimientos de su compañero</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Existe creatividad en su expresión corporal</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Acopla sus movimientos al ritmo de la música</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Expresa sus emociones y sentimientos corporalmente</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Participa y muestra interés</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Respeto a sus compañeros</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>

### 9.2.7. Séptima actividad

<b>LISTA DE CONTROL</b>		
<b>Séptima actividad: “Danza de la lluvia”</b>		
<b>Ejecuta los movimientos de la coreografía</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Sigue el ritmo de la música</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Expresa sus emociones y sentimientos</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Participa y muestra interés</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Respeto a sus compañeros</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>

### 9.2.8. Octava actividad

<b>LISTA DE CONTROL</b>		
<b>Octava actividad: "Cielo musical"</b>		
<b>Modula y realiza variaciones con sus voz</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Crea ritmos corporales</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Trabaja en equipo</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Respeto los turnos de acción</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Expresa sus emociones y sentimientos</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Cuida el material</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Participa y muestra interés</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>
<b>Respeto a sus compañeros</b>	<b>Sí</b>	<b>No</b>